

Las madres solteras. Un estudio de caso

ALEJANDRO DURÁN GONZÁLEZ *

LA REALIDAD DE LAS MADRES SOLTERAS EN MÉXICO ES UNA CUESTIÓN POCO CONOCIDA PARA MUCHOS; EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS, LAS MUJERES PASAN A TENER UNA FORMA DE VIDA EN LA QUE SOBRE ELLAS RECAE TODA LA RESPONSABILIDAD DE LA CRIANZA DE SUS HIJOS.

El objetivo de este trabajo es concientizar sobre cómo se juzga sin saber la situación de las madres solteras, las consecuencias que pueden derivar de cargar solas con el cuidado de sus hijos y la manera como cada una resuelve las problemáticas que surgen. Para ello, se realizaron entrevistas a varias madres solteras de San Rafael Chamapa, Naucalpan, Estado de México, con el fin de conocer sus realidades, pues es necesario crear un sentido de responsabilidad parental y de reforzar la educación sexual.

Planteamiento del problema

Popularmente, el término *madre soltera* se refiere a un tipo de familia monoparental, donde ella lleva a cabo la crianza de los hijos y el manejo del hogar sin apoyo de una pareja; en algunos casos, por decisión propia, en otros, por circunstancias ajenas a su voluntad. “En México, aún son pocas las mujeres que deciden, de manera libre y consciente, ejercer solas la maternidad. Según datos del Insti-

* Universidad Intercontinental, México. Contacto: duranalejandro22@outlook.com

tuto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), alrededor de 30% de los hogares monoparentales están a cargo de una mujer que no necesariamente decidió ser jefa de familia por convicción”, afirmó Andrea Sánchez Zepeda, académica de la Escuela Nacional de Trabajo Social, de la Universidad Nacional Autónoma de México (Sánchez, 2021: 2).

Estos casos dan a entender que cada vez son más grandes las problemáticas familiares y las disfuncionalidades. “Los divorcios, separaciones, fallas en la comunicación de las parejas adolescentes para exigir el uso de un método anticonceptivo, o padres que no asumen su responsabilidad, son algunas de las causas más comunes por las que se vive la maternidad en soltería” (Sánchez, 2021: 3). Las madres solteras se enfrentan a una inequidad salarial y de disponibilidad horaria.

Como consecuencia de los compromisos que tienen, les queda poco tiempo para ellas mismas y para tener una convivencia con sus hijos, situación que empieza a generar problemas en el seno familiar. “Muchas son proveedoras y la mayoría de las veces no sólo absorben los gastos personales y de sus hijos, sino también de sus padres, y al ser objeto de inequidad salarial tienen dos o tres empleos para cubrir sus compromisos económicos”, indicó Sánchez Zepeda (Sánchez, 2021).



IMAGEN: Adobe Stock.

Además, suelen enfrentarse a la discriminación, pues en la sociedad aún se tiene el estereotipo negativo de que “por algo es madre soltera”, “por algo no tiene pareja”. Esto las hace creer que son culpables de su situación y ser cuestionadas por las condiciones en que viven y por no enfrentar una realidad “normal”.

En estas circunstancias, ellas asumen la responsabilidad económica del padre y la madre; en cuanto al soporte social, si bien es cierta la necesidad de su presencia en la crianza para el sano desarrollo psicológico y socioafectivo de los hijos, regularmente cuentan con redes de apoyo familiar (padres o hermanos) que suplen las figuras materna y paterna (Sánchez, 2021).

A lo largo del tiempo, la sociedad ha atribuido mayor compromiso a las madres

No todas tienen la facultad o la “suerte” de poder llevar de manera sana la crianza de sus hijos en conjunto con sus demás responsabilidades y vida social, ya que esto no siempre depende totalmente de la madre en cuestión, pero sí de diferentes factores que podrían afectar de buena o mala manera. A lo largo del tiempo, la sociedad ha atribuido mayor compromiso a las madres. En consecuencia, los hijos suelen valorar más su esfuerzo y la conexión madre-hijo se vuelve más especial. Históricamente, la mujer ha sido observada y juzgada en su papel de madre soltera, dando cuenta que el hombre abandona muchas de sus obligaciones.

Durante la época de la Colonia española, en los países de América Latina la maternidad seguía considerándose un acto sublime, pero se exigía que se concibiera dentro del matrimonio [Vitale, 1997], por lo que la sociedad se responsabilizaba de vigilar y sancionar a toda mujer que transgrediera dicha norma. Las propias familias fueron las encargadas de entregar al escarnio público a aquellas de sus integrantes que fueran madres solteras, a quienes la sociedad llamaba aventureras, desvergonzadas, mujerzuelas, putas o rameras [Ceballos, 2011].

Poco a poco, este pensamiento respecto de la división de responsabilidades ha cambiado a uno en el que madre y padre tienen las mismas obligaciones, donde este último se involucra más en la crianza de los hijos y en actividades que antes se pensaba que eran exclusivas de las mujeres.

Objetivo

Exponer la situación de las madres solteras en San Rafael Chama-pa, Naucalpan, Estado de México, y la problemática secundaria que esto ocasiona en relación con la crianza de sus hijos.

Justificación

Esta investigación tiene como propósito informar acerca de la situación que viven las madres solteras en México y crear consciencia en la sociedad respecto de la manera como se juzga a estas personas sin conocer su historia ni las complicaciones y discriminación que



FOTO: Adobe Stock.

pueden vivir en el día a día. Surge la emergencia de concientizar a los jóvenes sobre las problemáticas que trae consigo esta forma de vida que, en la mayoría de los casos, no es elegida por las mujeres, a fin de prevenir dicha situación; asimismo, de echar luz sobre las situaciones secundarias que se generan en estos casos en relación con sus hijos, lo que genera un círculo vicioso, pues

lamentablemente nos encontramos en una realidad donde la juventud se encuentra desinformada y repite el ciclo.

Como resultado de esta investigación, se busca dotar de información verídica a las personas para crear un sentido de responsabilidad tanto individual, paternal y de pareja; como de educación sexual, exponiendo casos reales. El presente trabajo también es una puerta para investigaciones futuras que retomem este tema y otros referentes, como la falta de responsabilidad paternal. Cabe destacar que este trabajo puede ser útil, no sólo a un determinado grupo de personas (madres solteras, hijos, instituciones, empresas), sino a todo aquel interesado en conocer la magnitud de la situación, con el propósito de implementar técnicas preventivas que permitan construir una sociedad más igualitaria y justa.

Teoría

En la actualidad, la mujer vive presionada por las actividades que lleva a cabo en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, como el doméstico y laboral, pues la mujer que tiene un empleo, se enfrenta a gran cantidad de retos. Se piensa que trabaja para hacer un aporte secundario a su hogar, cuando cada vez son más las madres cuyo salario es el principal o el único sustento del hogar. También hay casos en los que no contratan a las mujeres porque se piensa que, cuando se casan o embarazan, deciden abandonar el trabajo. Por lo tanto, la mujer tiene que buscar la manera de sobresalir y dejar ver que lo anterior no es la realidad (Aguilar, Medina y Martínez, 2017).

Para algunas mujeres solteras, tener un hijo conlleva un sentimiento de miedo, pues esto supone cambiar de manera significativa su vida y, de cierta manera, quedar marcadas para lo sociedad. Dicho cambio puede implicar un distanciamiento de sus relaciones más cercanas, provocando un aislamiento que podría derivar en un sentimiento de soledad y angustia.

El drama se inicia ante la certeza del embarazo. La primera y principal dificultad de la mujer soltera embarazada está en el rechazo y acusación que sufre por parte de sus seres queridos cercanos que la consideran culpable de un delito y que se desentiende de su situación económica y personal y de la de su futuro hijo. Curiosamente, las familias económicamente menos favorecidas apoyan más a la futura madre soltera, contrario a lo que se ve en familias de nivel económico más elevado en las que se antepone el honor familiar y el prestigio social [Arbiza, 1978: 176].

FOTO: Adobe Stock.





IMAGEN: Adobe Stock.

El índice más alto de madres solteras corresponde a mujeres separadas y divorciadas; luego están aquellas que nunca han convivido con el padre de su hijo; le siguen quienes han quedado viudas, quienes han decidido ser madres por su propia decisión, ya sea por adopción o inseminación artificial, y, en último lugar, las esposas de aquellos padres que se ausentan por un tiempo considerado (Aguilar, Medina y Martínez, 2017).

De esta totalidad, más de la mitad no recibe ningún tipo de apoyo económico del padre de sus hijos, y el mayor temor de la madre es educar sola a los hijos, pensando en la carencia afectiva o el descuido por tener que salir a trabajar. Pese a que cada vez se presentan más casos de este tipo, la sociedad sigue viendo como algo anormal a la familia monoparental; es decir, la que está compuesta sólo por uno de los padres y sus hijos, pues se percibe como deficiente, con independencia del *estatus* socioeconómico. Sin embargo, tras diversas investigaciones, se puede considerar que hay bajo riesgo patológico; más bien, parece que, por la cultura, la sociedad se niega a aceptar que no es un sistema incompleto o irregular (Walters, Carter, Papp y Silverstein, 1991; Aguilar, Medina y Martínez, 2017).

Aunque muchas mujeres logran sobrellevar esto y sacar adelante a sus hijos, siempre deben enfrentarse a diversas situaciones que complican aún más el día a día, como el estrés, pues cuidar a un niño sin el apoyo de otra persona requiere tiempo y un esfuerzo que el cuerpo no siempre asimila de la mejor manera, incluso si se trata de una decisión madura y premeditada donde las madres intentan ser conscientes de sus límites para no sobrecargar mente y cuerpo, ya que esto podría traer peores consecuencias.

La discriminación laboral todavía es una realidad

Combinar la vida familiar y laboral resulta sumamente complicado. En ocasiones, el principal obstáculo es la discriminación laboral, pues, aunque no es algo recurrente en todas las instituciones, en la actualidad todavía es una realidad, porque lo jefes

tienden a pensar que el compromiso de estas mujeres es menor. Por ello, suelen ser rechazadas en las empresas, situación que crea frustración, duda y autoconflicto.

Las madres solteras se encuentran inmersas en el mundo laboral como parte de sus vivencias, y a pesar de que esto ocupa la mayor parte de su tiempo, aclaran que no es por orden de importancia, sino porque eso les da la solvencia económica para que sus hijos y ellas mismas cuenten con lo necesario. Sin embargo, lo que ganan sólo les alcanza para lo básico y se ven en la necesidad de encargarse, también, de las labores domésticas en casa.

Al respecto, Burin y Me-ler mencionan que la identidad femenina es dada a partir de la cercanía con la madre, lo cual implica que las mujeres adquieran un rol maternal, que incluye el cuidado de los hijos y del hogar, sin olvidar que estos constructos son reforzados socialmente y hacen que una mamá sola tenga que distri-



FOTO: Adobe Stock.

buir su tiempo para cubrir dichos roles. Concluyen, entonces, que cuentan con poco tiempo para convivir con sus hijos: “no hay tanto tiempo para estar con mis hijos; en ocasiones, tengo problemas en el trabajo y me distraigo”; “no tengo mucho tiempo para estar con mis hijas, siento que las descuido, pero no es falta de ganas”.

Hacerse cargo de sus hijos, trabajar y realizar las labores domésticas son actividades que no podrían llevar a cabo sin el apoyo de los abuelos: “no tenía quién me cuidara a la niña; ha sido mi mamá la que me ha apoyado”; “mi mamá se encarga de recoger a mi hija en la guardería y la cuida en lo que yo llego de trabajar” (Aguilar, Medina y Martínez, 2017: 128).

Las madres tienen que lidiar con las dudas que surgen de los hijos sobre sus padres, que es uno de los mayores miedos para ellas, pues no saben cómo resolverlo ni cuál es la mejor opción, si hablar con la verdad o amortiguar ésta con mentiras o ilusiones. Así es

como se desarrolla la problemática de la crianza y la relación que se tiene con los hijos: la conducta que desarrollan los niños en la escuela es responsabilidad absoluta de las madres, ya que se les culpa por el mal comportamiento de los hijos. En consecuencia, se empieza con diversos métodos de conducta sin ningún apoyo externo en la mayoría de los casos.

Las madres solteras tienen que lidiar con las dudas que surgen de los hijos



Foto: Adobe Stock.

Se sabe que los niños que son criados en familias monoparentales tienen muchos más problemas con el manejo de sus comportamientos y emociones, como menciona Soulé (1972) (*cf.* también Carmona, 2007).

Las madres solteras pueden clasificarse en tres perfiles psicológicos: *a)* célibe, *b)* débil y *c)* pobre, que es la que padece profundas carencias afectivas y emocionales; no posee una estructura personal, carece de voluntad y socialmente está a merced de todas las influencias. Debido a dichas conductas, los hijos desarrollan una personalidad más apática y distante de la madre, generando, a lo largo del tiempo, diferentes problemas y complicaciones en su desarrollo y relación, creando un círculo de desconfianza que nunca termina y suma estrés para la madre que aborda todo sola.

Si los hijos de madres solteras dejan de recibir uno de sus derechos primarios, como el pago de la pensión alimenticia, pueden caer en situación de extrema vulnerabilidad. Tal evasión de la obligación legal por parte del padre es co-

mún cuando la relación con la madre termina. Así lo demuestran las estadísticas dadas a conocer por organismos de derechos humanos, las cuales afirman que tres de cada cuatro hijos de padres separados no reciben pensión. La situación legal y económica de los niños no es el único punto que los hace más indefensos, la ausencia de papá o mamá podría provocar problemas psicológicos, según los especialistas.



FOTO: Adobe Stock.

Metodología

Para la investigación se realizó un estudio de caso considerando una familia extensa de Naucalpan, Estado de México. Particularmente, se realizaron seis entrevistas para conocer la situación particular que viven las madres. La investigación se llevó a cabo desde la metodología cualitativa y la interpretación. Los instrumentos aplicados fueron los siguientes:

Datos generales:

Nombre, edad, tiempo como madre soltera, número de hijos ocupación y salario

Entrevista:

Preguntas relacionadas con la percepción de su situación

1. ¿Eres madre soltera por convicción propia?
2. ¿Cuál crees que es la mayor dificultad de ser madre soltera?
3. ¿Cuáles crees que son las ventajas de ser madre soltera?

Preguntas relacionadas con sus ocupaciones día a día

1. ¿Cuánto tiempo pasas trabajando?
2. ¿Cuánto tiempo pasas realizando tareas del hogar?
3. ¿Cuánto tiempo libre tienes al día y en que lo ocupas?
4. ¿Regularmente tienes ánimos para realizar alguna otra actividad después de trabajar?

Preguntas relacionadas con la comunicación entre madre e hijos

1. ¿Cuánto tiempo le dedicas a la relación con tu hijo diariamente?
2. ¿Crees que tienes una buena relación con tus hijos? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

Preguntas relacionadas con la economía de la madre soltera

1. ¿Cuáles son tus gastos principales?
2. ¿Crees que el dinero que ganas es suficiente para cubrir las necesidades básicas?

Preguntas relacionadas con el apoyo que recibe la madre soltera

1. ¿Tienes a alguna persona que te apoye económicamente o con el cuidado de tus hijos?
2. ¿Recibes algún apoyo de algún programa social ya sea privado o público?

Preguntas relacionadas con los problemas de ser madre soltera

1. ¿Tus hijos en general tienden a ser problemáticos?
2. ¿Crees que tu manera de vivir es satisfactoria para ti y tus hijos?

Tabla 1. Resultados

Participante	Edad (años)	Tiempo siendo madre soltera	Núm. de hijos	Ocupación y salario
Maribel González	50	20 años	2	Empleada de mantenimiento (8 mil pesos al mes)
Angélica Regino	38	3 años	2	Obrera en una fábrica (6 mil pesos mensuales)
Yolanda Regino	35	15 años	2	Obrera en una fábrica (6 mil pesos mensuales)
Martha González	46	22 años	3	Obrera en una fábrica (8500 pesos mensuales)
Erika Durán	45	5 años	1	Maestra de kínder (12 mil pesos mensuales)
Carmela Gallego	52	15 años	2	Limpieza doméstica (15 mil pesos mensuales)

FUENTE: Elaboración propia.

Podemos decir que las madres solteras entrevistadas en esta investigación están entre los 35 y 50 años. Las más jóvenes tienen responsabilidades más altas, ya que sus hijos son más pequeños en relación con las mujeres de mayor edad cuyos hijos ya pueden valerse por sí mismos. La media de hijos es de dos, teniendo solamente dos casos con uno o tres hijos. La mayor preocupación recae en el ámbito económico que en su mayoría nunca deja de ser un problema real. Sólo una de ellas alcanza los 15 mil pesos mensuales, siendo 6 mil pesos la menor cantidad salarial que perciben; ninguna recibe algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno o asociación privada. Cabe señalar que, a pesar de la situación,

no tienen problemas de comunicación con sus hijos, ni siquiera en el caso de aquellos que ya son mayores de edad y no pasan mucho tiempo con sus madres.

Las madres solteras saben que no es necesario tener pareja para prosperar

Respecto de la teoría propuesta por Aguilar, Medina y Martínez, se puede decir que las madres realmente viven presionadas por las diferentes actividades que tienen que desarrollar a lo largo de su día, empezando por su trabajo y el aspecto económico, pues sus ingresos no son suficientes para solventar los gastos. El referente teórico alude a que la situación antes mencionada es generadora de estrés para el hogar; sin embargo, las madres entrevistadas no lo reconocen así. Otra contradicción tiene que ver con la cuestión de la discriminación, tanto en lo social, como en laboral, ya que ninguna de las madres entrevistadas ha sufrido este tipo de problemas. La mayoría ha elegido ser madre por convicción y no se siente avergonzada por su situación, lo que lleva a pensar que, aunque pueden existir casos en los que sí, a lo largo de los años, han disminuido; también se ve más apoyadas por la sociedad y, en general, por las mismas mujeres, pues se ayudan entre sí a salir adelante.

Se observó que todas las madres entrevistadas mostraban una actitud positiva y de crecimiento hacia su futuro. Con el paso del tiempo, han cambiado su manera de pensar; actualmente, saben que no es necesario tener una pareja para prosperar. En el siguiente punto, se puede confirmar lo que ya se mencionó, que cuatro de seis madres solteras se divorciaron de manera pacífica y ordenada; otras dos simplemente no convivieron nunca con el padre; lo que concuerda con la información presentada por el Inegi (2020). Sólo una de seis madres recibe apoyo económico de su expareja.

Si bien es cierto que una familia monoparental aún se sigue viendo como “deficiente”, Walters, Carter, Papp y Silverstein comentan que esto no significa que exista una carencia afectiva hacia

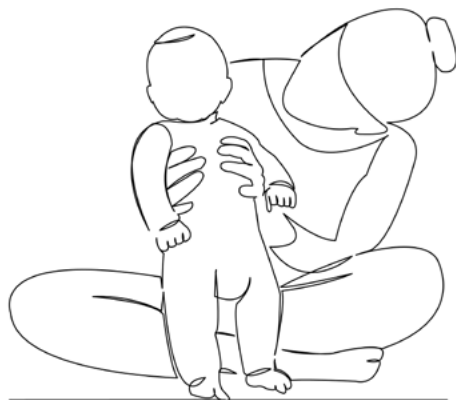


IMAGEN: Adobe Stock.

los hijos como se pudo comprobar en las entrevistas donde la mayoría de las madres tiene una sana relación con sus hijos. A raíz de ello, la sociedad ha comenzado a comprender este tipo de familias como algo cada vez más normal y no mal visto, lo que muestra una evolución en la manera de ser percibidas.

Aunque ser madre soltera es todo un reto, la mayoría de las mujeres logra sobrellevar este estilo de vida, pues pueden conciliar sus quehaceres, ajustándose a sus limitantes y evolucionando progresivamente la manera de afrontar las situaciones, como lidiar con el estrés y la presión. Además, cada vez son más aceptadas socialmente por las personas que las rodean, lo que crea una evolución en cómo son percibidas estas familias. Respecto del ámbito laboral, se han creado mayores oportunidades de adaptación y apoyo para facilitar la vida de estas madres y favoreciendo la paz con ellas mismas.

Refutando la idea original, ninguna de las madres entrevistadas mencionó haber tenido complicaciones laborales, tanto para encontrar trabajo, como de discriminación, en general. De ello, resalta —como era de esperar— que los trabajos van de acuerdo con su nivel de estudios, los cuales, generalmente, son de nivel básico; no obstante, existen oportunidades de progreso, con lo cual logran un equilibrio entre el ámbito laboral y el hogar.



IMAGEN: Adobe Stock.

Lo que sí se detectó como un problema no fue la capacidad de cumplir sus roles como madre y empleada —como mencionan Burin y Meler—, sino la posibilidad de tener solvencia económica.

Según se mencionó, uno de los mayores miedos de las madres es no saber afrontar las dudas de los hijos sobre los padres ausentes. Sin embargo, a lo largo de los años, se ha optado por la verdad, ahorrándose problemas futuros que podrían afectar la confianza o

credulidad que el niño pudiera tener de su madre y, consecuentemente, impactar en su desarrollo psicoafectivo. En cuanto al desarrollo de los hijos, se puede decir con certeza que en los casos observados y analizados no se encontró ninguna problemática relacionada con abuso de drogas, depresión, malos comportamientos o agresividad. Las actitudes y comportamientos tienen que ver, entre otros, con la convicción y el círculo donde se desarrolla el infante en cuestión.

Si bien es cierto que existe una gran cantidad de casos contrarios a los que se observaron, es necesario decir que no siempre es así y que existen soluciones para evitar este tipo de conductas. Dicho de otra manera, el lugar en el que vivan o se desarrollen los hijos no siempre tiene que ser el causante de comportamientos insanos. Los problemas reales se vinculan con la situación legal y económica de los niños, un punto que los vuelve más indefensos, o la ausencia de papá o mamá, lo que podría provocar problemas psicológicos o de adicciones.

En general, con esta investigación es posible concluir que, si bien es cierto que en la actualidad ser madre soltera aún es un reto muy grande para todas las mujeres, indiscutiblemente, en la mayoría de los casos, ellas no son las culpables. Es importante resaltar que la ideología de la sociedad ha ido cambiando y que, hoy en día, se puede simpatizar con el estilo de vida de estas madres. Cada vez son más apoyadas y menos juzgadas, lo que demuestra que ellas son totalmente capaces de salir adelante con o sin ayuda y sin el peso de ser discriminadas.

La presente investigación podría enriquecerse con enfoques desde las estadísticas relacionadas con el tema, ya que aquí sólo se mencionan de manera particular algunos casos. Además, se puede investigar por qué los salarios son tan bajos y cuál es la repercusión en el desarrollo de las familias en Naucalpan. Otra posible línea puede estar relacionada con los hijos de familias monoparentales y con conocer mejor la realidad y desarrollo de éstos.

Referencias

- Aguilar, D., Medina B. y Martínez, R. (2017). El sentido de vida en madres solas, *Integración Académica en Psicología*, 5 (13), 121-131.
- Arbiza, M. (1978). La madre soltera frente a la sociedad, *Papers Revista de Sociología*, 9, 173-196.
- Burin, M. y Meler, I. (1998). *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

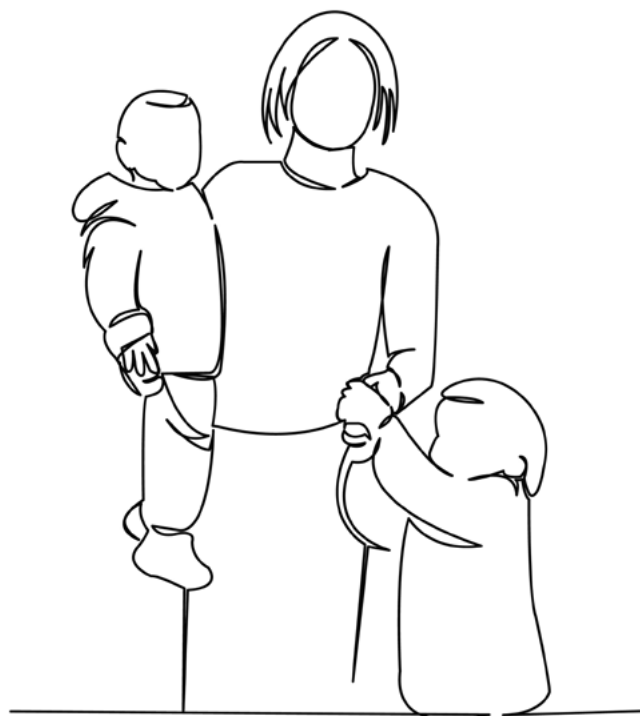


IMAGEN: Adobe Stock.

- Carmona, A. (2007). Madres solteras, *Sociedad Psicoanalítica de México*. México: Sociedad Psicoanalítica de México.
- Ceballos, F. (2011). El último aliento: una fenomenología sobre ser madre soltera, *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16 (1). Xalapa: Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología, A. C., 165-173.
- Inmujeres (2020). Madres Solteras, *Inegi, Censo Nacional de Población y Vivienda*. Recuperado de http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Madres_solteras.pdf
- Sánchez, A. (2021). En México pocas mujeres son madres solteras por convicción: Académica de la UNAM, *Boletín UNAM-DGCS-169*. Recuperado de https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2018_169.html
- Soulé, M. (1972). ¿Madre soltera o madre célibe?, *Centro Internacional de la Infancia: La madre soltera y su hijo*. Buenos Aires: Humanitas.
- Walters, M., Carter, B., Papp, P. y Silverstein O. (1991). *La red invisible: pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*. Barcelona: Paidós.